

Derechos laborales violados con indulgencia gubernamental

Â

Â

Por Raúl Gutiérrez

Â

SAN SALVADOR - El despido de 268 trabajadores y líderes sindicales de Industrias Bonaventura a inicios de febrero, constituye una violación más a los derechos laborales y refleja la connivencia gubernamental en esas prácticas, que según los sindicalistas, también irrespetan dos convenios de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ratificados por El Salvador hace tres años, referentes a esas libertades.

Â

En palabras de los agremiados, la medida fue parte de una estratagema que los empleadores llevaron a cabo con en el beneplácito de las autoridades del Ministerio de Trabajo (Mintrab) para cesar a los trabajadores, que ahora se suman a las estadísticas de desempleo, en medio de oscuro panorama laboral para miles de salvadoreños que ya sobreviven “a puras penas”.

Â

Joaquín Alas, secretario general del Sindicato de Trabajadores de Industrias Textiles (STIT), aseguró a ContraPunto que los representantes patronales, Luis Anleú y María Sakaffi, se burlaron de la buena voluntad de los sindicalistas.

Â

Golpe bajo

Alas narró que en la misma mañana que los dirigentes de STIT –a la cual pertenece la seccional sindical de esa empresa de textiles-, mantenían una reunión con los delegados empresariales en un hotel capitalino, Bonaventura procedía a despedir a los trabajadores, incluyendo a seis dirigentes sindicales, en evidente “violación a la ley”, ya que éstos no pueden ser despedidos por gozar de “fuero sindical”.

Â

En ese encuentro del 6 de febrero del presente año, Anleú y Sakaffi, contrario a lo pactado en una reunión pocos días antes, ya no se interesaron por discutir el tema laboral y se limitaron a solicitarles las credenciales de los nuevos miembros de la junta directiva del sindicato que había sido juramentada a fines de enero, lo que despertó sospechas de los trabajadores.

Â

En tanto, en las instalaciones de Bonaventura, ubicada en el municipio de Colón, departamento de La Libertad, representantes de la patronal reunieron a los trabajadores para despedirlos ante personal del Mintrab, lo cual “denotó una previa planificación de esta medida antisindical”, indica una denuncia del STIT.Â

Â

Esto “demuestra claramente que las intenciones de Bonaventura son coartar la libertad sindical y hacer desaparecer el sindicato, violando el convenio 87 y 98 de la OIT y la legislación laboral salvadoreña”, reza la denuncia, a pesar de que la empresa afirma respetar los estándares laborales y códigos de conducta, señaló el dirigente sindical.

Â

Bonaventura, que antes de los despidos contaba con unos 700 trabajadores, violentó el artículo 248 del código de trabajo al cesar a los dirigentes que tenían fuero sindical, subrayan los trabajadores.

Â

Sumado a esto, agrega Alas, el Mintrab actuó “en complicidad” ya que “no cumplieron con su obligación de velar por el cumplimiento de la ley”.

Â

Bonaventura, dedicada a la comercialización de camisetas y ropa interior, fue comprada por la multinacional Hanes Brand en diciembre de 2007 a la corporación “The Argus Group”.

Â

El gerente de Bonaventura, Anleú y la directora de recursos humanos para Centroamérica de Hanes, Sikaffy, habían expresado a la dirigencia sindical que debido a la caída de las ventas en Estados Unidos por la crisis económica se verían forzados a realizar un “recorte del 30 por ciento de la producción”, por lo que era necesario despedir a parte del personal.

Â

La empresa Hanes, de acuerdo con los trabajadores, anunció en septiembre pasado: “lamentamos que nuestros empleados serán afectados por la racionalización de la producción, pero la globalización de nuestra cadena de suministros es necesaria para fortalecer nuestra empresa y mantenerla competitiva alrededor del mundo”.

Â

Miles de pájaros de un solo tiro

Con este pronunciamiento, agregan los sindicalistas, la empresa preparaba el terreno para despedir a “mas de 8,000 trabajadores de nueve plantas en 5 países en todo el continente Americano, entre éstos, los 2.500 de Bonaventura y otras cuatro fábricas subcontratadas en El Salvador.

Â

Los trabajadores de Bonaventura organizaron su sindicato en el 2007 para “exigir mejores condiciones laborales y protegerse de despidos y prácticas arbitrarias que The Argus Group realizaba, asegura Alas.

Â

El grupo de Monitoreo Independiente de El Salvador (GMIES), señaló a fines del año pasado que la maquila textil siempre ha sido un sector volátil, que experimenta cierres frecuentes, pero el nivel de despidos vistos hasta ahora es tal, que no se puede explicar cómo una tendencia normal.

Â

“La maquila siempre ha mostrado mucha volatilidad laboral, pero vemos que en estos despidos pueda que la crisis internacional ya esté impactando”, ha dicho Francisco Chicas, representante de esa organización.

Â

Se estima que unos 13 mil empleos estarían resultando afectados por la crisis internacional.

A mediados de noviembre, El Comité Nacional Laboral, que aglutina a varias organizaciones civiles que siguen de cerca el tema de los derechos laborales, anunció que al menos 10,000 empleos habían sido cesados en el sector “maquillero” textil, entre septiembre y noviembre de 2008, afectando sobre todo a mujeres.

Â

De acuerdo con cifras oficiales, un 7 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA) está desempleada y casi la mitad de los salvadoreños sobreviven de la economía informal: ventas callejeras, empleo ocasional, entre otros.

Â

Además, ochenta y uno por ciento de la población no tiene un “salario decente”, y dos de cada tres jóvenes engrosan “filas de desempleados y subempleados”, reveló el Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.

Â

El problema principal “no es el desempleo”, sino los “altísimos niveles de subempleo ya históricos”, con los que los salvadoreños se han “acostumbrado a vivir”, señaló William Pleitez, coordinador del Informe.

Â

En agosto de 2006, El Salvador ratificó los convenios 87 y 98 de la OIT referentes a libertad sindical y negociación colectiva de los trabajadores, con lo que se esperaba mayor respeto a las libertades sindicales, tanto en sector privado como en el público.

Â

De nuevo, los número uno

En diciembre pasado, un informe de la OIT reveló que Centroamérica se ha convertido en la región del mundo más

peligrosa para el sindicalismo, donde la libertad sindical implica riesgos: amenaza de muerte, tortura, agresión física, pero sobre todo desapariciones y asesinatos”.

Â

La labor sindical y la negociación colectiva han sufrido “un deterioro desde 2002; despidos, limitaciones para organizar un sindicato y para ejercer la negociación colectiva y los atentados contra la vida se encuentran entre las más graves violaciones” observadas en la región y en República Dominicana, indica la OIT.

Â

Estas prácticas, que por un tiempo estuvieron ausentes en la región, “han vuelto a ser cometidas, atentando contra los derechos de los trabajadores organizados”, por lo que hay una profunda preocupación de la OIT y de las organizaciones sindicales, añade el informe.

Â

Durante el decenio anterior, según la OIT, se interpusieron 72 denuncias mientras que entre 2000 y 2008 aumentaron a 89. Al menos ocho dirigentes fueron asesinados entre 2000 y 2008 en distintos países de la región.

Â

Sindicalistas han denunciado el asesinato de Miguel Ángel Vásquez, afiliado al Sindicato de Trabajadores del Sector Eléctrico, de la estatal Comisión Ejecutiva Hidroeléctrica del Río Lempa, en julio de 2007, y el de Armando León Monterrosa, del Sindicato de Trabajadores del Fondo Social para la Vivienda, muerto en enero de 2006.

Â

Esos casos y el asesinato en 2004 del salvadoreño-estadounidense Gilberto Soto, dirigente de la International Brotherhood of Teamsters, del sindicato estadounidense de los transportistas de carga siguen en la impunidad.

Â

ContraPunto intentó conocer la opinión de un representante del Ministerio de Trabajo y aun cuando una vocero el Mintrab prometió hacer las gestiones necesarias, no se logró la entrevista.

Anleú, por su parte, dijo estar inhibido para dar declaraciones sobre la posición de Bonaventura.

Â

Estos nuevos despidos se dan en medio de la campaña electoral en la que ambos candidatos, Rodrigo Ávila de Arena y Mauricio Funes del FMLN prometen la creación de cientos de miles de empleos de ganar los comicios presidenciales del próximo 15 de marzo.

Â

Promesas que por años los distintos gobiernos de turno les han hecho a los salvadoreños sin que hasta el momento puedan ser tangibles.Â

Â